

**AUTORA**

Ana Maria Machado

**ILUSTRADOR**

Françesc Rovira

**GÉNERO**

Libro álbum, relato

**PÁGINAS**

24

**TÉCNICA**

Témpera y lápiz negro

*Un día de lluvia* es un homenaje al poder de la imaginación. A través del relato y de las ilustraciones, los autores ponen de relieve ese espacio intermedio entre la realidad y la fantasía donde los niños pueden crear sin restricciones cuando hay tiempo y libertad para el juego.

Contra lo que imaginan sus madres, a Guillermo, Isabel y Enrique la lluvia no los amedrenta, y lejos de aburrirse encerrados en la casa, crean una serie de universos alternativos que les permiten disfrutar la tarde en medio de peligrosas pero gozosas aventuras.

Con un lenguaje narrativo sencillo y envolvente, Ana Maria Machado logra que los pequeños se identifiquen con los personajes, también niños, y que puedan reírse y emocionarse junto con ellos. Los juguetes también participan en las historias que los niños inventan: el oso, el perro y el conejo de peluche deben ejercer de fieras o de malvados piratas. Al llegar al desenlace de la historia, autora e ilustrador les piden complicidad a sus personajes y también a los niños lectores.

Excelente libro álbum en el que las ilustraciones de Rovira, con marcada reminiscencia de tira cómica, ayudan a seguir el hilo de la narración y complementar lo leído

con nuevos elementos. Es muy rica también la transformación de objetos de la vida cotidiana en esos grandes enseres de los juegos infantiles: cojines que se vuelven elefantes, sillas que son cabañas, cubos convertidos en puentes peligrosos, cajas que sirven de barco, etcétera. ✓

**Ana Maria Machado**

Pintora, periodista y escritora brasileña, estudió Pintura en el Museo de Arte Moderno de Brasil y en el de Nueva York, y se formó en Lenguas Neolatinas. Ha tenido varias exposiciones individuales y colectivas. Exiliada en Europa durante la dictadura militar en su país (1969-1972), vivió en París y Londres, dedicada al periodismo y a escribir literatura infantil. Por el conjunto de su obra ha sido ganadora de los prestigiosos premios Hans Christian Andersen en 2000, Machado de Assis en 2001, Iberoamericano de Literatura Infantil y Juvenil en 2012, entre otros. Ocupa la silla número uno de la Academia Brasileña de Letras. Entre sus numerosas obras pueden mencionarse *Historia medio al revés*; *Un pajarito me contó*; *Eso no me lo quita nadie*; *Camilón, comilón*; *El misterio de la isla*; *El pequeño Pedro y su buey volador*; *Del tamaño justo*; *Bisa Bia, Bisa Bel* y *Del otro lado hay secretos*. ✓

**Françesc Rovira**

Es un ilustrador de libros infantiles nacido en Barcelona en 1958. Egresado de la Escuela de Artes y Oficios de la capital catalana, ha ilustrado cientos de cuentos para numerosas editoriales y revistas. Además de su labor como dibujante e ilustrador, con más de trescientos cincuenta libros publicados y traducidos a numerosos idiomas, hace trabajos de publicidad y participa en exposiciones y conferencias. ✓

## Actividades



### LA CONVERSACIÓN

DESPUÉS de leer el libro converse con los niños sobre lo que les gusta hacer cuando llueve (¿pisar charcos?, ¿mirar televisión?, ¿dibujar con los dedos en los cristales empañados?, ¿correr sin paraguas?), qué tipo de ropa se necesita para lidiar con la lluvia o qué pasa con las plantas y los animales cuando llueve (¿cómo se sentirán las vacas o los pajaritos en el campo?). Permita que los niños expongan sus saberes, sus dudas, sus inferencias y razonamientos. Intente construir un ambiente agradable y dialógico donde los pequeños desplieguen sus competencias comunicativas y sus capacidades de expresión y de escucha.

### AMPLIANDO EL RELATO

Ayude a los pequeños a poner en marcha su imaginación, ampliando o reconstruyendo las historias que las ilustraciones y el texto proponen, potenciando la riqueza de la oralidad. El día que los protagonistas viajaron sobre los elefantes, ¿en qué país estaban y a dónde se dirigían? ¿Cómo se llamaban los elefantes? ¿Por qué era mágico el barco, qué hacía? ¿Cómo los atacaron los piratas? ¿Qué hicieron para escapar?

Recupere elementos que aparecen en las ilustraciones pero no se mencionan en el relato, como la araña, la mariposa, los bloques de madera, los dibujos de los niños, los juguetes, y platique con los niños al respecto. Es muy probable que ellos los identifiquen rápidamente, pues son muy hábiles lectores de imágenes. De este modo estará fomentando la capacidad perceptiva de los pequeños y la posibilidad de llevar esa mirada al lenguaje.

### LLUVIA DE SONIDOS

Busquen objetos que produzcan sonidos que recuerden el de la lluvia: palos de lluvia, maracas, porras, collares, tarros de metal, cerolas, juguetes. Puede pedir apoyo de los padres para que los niños también lleven objetos de sus casas. Explore esos ruidos para producir lluvias suaves, fortísimas, lentas, muy rápidas. Pueden usar también la voz para imitar el viento y los truenos.

Y ya que se habla de los animales en los días de tormenta, pueden imitar cómo serían los sonidos de cada uno de ellos bajo la llu-

via: si los pajaritos se asustan trinarán muy rápido, tratando de esconderse en sus nidos; si las vacas se malhumoran harán mugidos largos y aburridos, etcétera.

Organice una orquesta de día de lluvia y asigne a cada quien una función o un papel: algunos tocarán instrumentos, otros percutirán sobre elementos metálicos, otros serán los animales, el viento o los truenos. Luego toquen todos juntos. La maestra será la directora de orquesta que con una señal indique cuándo vienen los truenos o aumenta el viento, y entonces se asustarán las vacas y los pajaritos; también señalará cuando poco a poco vaya escamando y la tormenta se haya convertido en apenas un susurro de gotitas. ➤

## Proyecto



### AMBIENTES Y COREOGRAFÍAS PARA UN DÍA DE LLUVIA

CONSTRUYAN en el salón una cabaña en el bosque o una cueva de los osos, como las de las páginas 14 y 21 del libro. Permita que los niños elijan los materiales, muebles e implementos que necesiten, y colabore con ellos en el armado. Pida ayuda a los padres en el caso de que hagan falta materiales que no se consigan en la escuela. Este espacio transformado podrá estar disponible toda la semana, de modo que los niños puedan organizar allí mismo diferentes juegos. Al cabo de la semana, pídeles que traten de recordar todos los juegos que hubo en esa cueva o cabaña. Será un modo de reflexionar con ellos acerca de la flexibilidad del juego, de lo bonito que resulta transformar el espacio y hacerlo útil para la imaginación. También dará visibilidad a la enorme cantidad de ideas que pueden tener los niños a lo largo de cinco días. Al final podrá enviarles a los padres una nota en el cuaderno de comunicaciones para hablar sobre las reflexiones que sus hijos hayan tenido. Este ejercicio es un buen modo de ayudar a los adultos a valorar el juego libre de los chiquitos. ➤